

El camino de la restauración

Abril, 1972 -Francia

A raíz de la caída hemos heredado el linaje de sangre de Satán. Si Adán y Eva, nuestros primeros padres, no hubieron caído hubieron sido los hijos de Dios sin pecado. Originariamente, el dominio debería haber venido sólo de Dios y sólo Él debería haber sido nuestro Señor. Pero debido a la relación ilícita entre Satán y el ser humano, Satán se convirtió en un Señor ilícito. Como explica el principio, el amor tiene un poder que otorga control. Si bien se trataba de un amor ilícito, Satán llegó a poseer un poder o una autoridad que le dio derecho sobre la humanidad. Pero de acuerdo al Principio, Dios, como creador, sigue siendo el Señor original. En esa situación, tanto Dios como Satán reivindican su señorío sobre el hombre.

No es posible, no obstante, separar a Adán físicamente en dos entre Dios y Satán. Dios tuvo que poner una regla de acuerdo con el principio para dividir al ser humano en dos. Dios es el ser interno y la creación es el ser externo, y están en la relación de sujeto y objeto. Desde esta perspectiva, Dios podía dividir a Adán y Eva caídos en dos mediante los hijos nacidos de ellos. Situó a Abel, el segundo hijo, en la posición interior, representando a Adán sin pecado. Simbólicamente, Abel es el fruto de la segunda relación de amor ilícito consumada entre Adán y Eva en el proceso de la caída siendo relativamente menos malo que la relación corrupta que Eva mantuvo con el ángel. Por tanto, Abel poseía menos elementos malos que Caín y pudo colocarse del lado de Dios. Por el otro lado, Dios halló a Caín en la posición externa, representando a Satán. Simbólicamente, Caín es el fruto de la primera relación de amor ilícita consumada entre Eva y el ángel en el proceso de la caída, heredando los elementos satánicos con ese amor.

El orden natural del amor

El orden natural descende de Dios a Adán y de Adán al arcángel. Para restaurar esta orden, el amor debe fluir primero de Dios a Abel representando a Adán, y de Abel a Caín representando al arcángel. Dios pudo restaurar su Principio perdido cumpliendo esta fórmula primero. En realidad, el acto de la caída cruzó el linaje de sangre. En otras palabras, la humanidad llegó a pertenecer al linaje de Satán en lugar que al de Dios. La restauración requiere volver al origen de los hechos. Con este fin, Abel, el segundo hijo, debía restaurar la primogenitura del primer hijo, Caín, que poseía el derecho de primogenitura ilícitamente en el dominio ilegítimo de Satán.

Caín tenía que bajar a la posición de segundo hijo y Abel subir al de primogénito donde podía heredar el derecho de primogenitura. Caín mató a Abel. Este crimen fue una repetición del acto de la caída. Contrario al curso intencionado de la restauración, significó que el arcángel dominó de nuevo a Adán.

Caín y Abel recibieron elementos malos estando en el vientre de su madre, Eva caída. Dios seleccionó a hermanos más cercanos antes de usar dos hermanos muy distantes en edad. Dios tuvo que llevar su dispensación de restauración a un nivel más cercano a la raíz. Lo mejor sería devolver las vidas de Caín y Abel al vientre de su madre, pero eso es físicamente imposible. La dispensación de Dios apareció en forma de hermanos gemelos, Esaú y Jacob. Jacob tenía que restaurar la posición del hermano mayor, mientras que Esaú tenía que bajar a la posición de hermano menor. Es el mismo principio que se había aplicado en el caso de Caín y Abel.

Rebeca fue la madre de esos gemelos. Mientras estaba embarazada los dos hermanos lucharon dentro de su vientre. Cuando le preguntó al Señor sobre esto, Él

replicó: "Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos, nacidos de ti, serán divididos. Uno será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor." (Gen. 25:23)

Dios mismo dijo eso. Una vez que Jacob tenía la condición para no ser acusado, pudo comprar el derecho de primogénito de Esaú con un potaje de lentejas. Pese a que Jacob tomó la primogenitura de Esaú, Satán no podía acusarle. La primogenitura fue por tanto restaurada al lado de Dios. Isaac, el padre de Jacob, le dio su bendición. Esaú, al ver eso, se enfureció tanto que quería matar a su hermano, como Caín mató a Abel. Jacob se vio obligado a huir al país de Harán por 21 años.

En el Jardín del Edén, Eva, que inició la caída, se convirtió así en la madre de Adán quien completó el acto. Madre e hijo colaboraron en producir la caída. Este proceso debe invertirse en el proceso de la restauración. La madre de Jacob, Rebeca, colaboró con él para realizar la Voluntad de Dios en aquella época. En el proceso de la caída Eva mintió a su padre, Dios, y a su hermano, Adán. Por eso, en la restauración, Rebeca mintió a su esposo Isaac, y a su primogénito, Esaú, ganando la bendición para Jacob. Isaac estaba en la posición de Dios y Esaú en la de Caín, de esa manera se puso un fundamento.

No obstante, aún no se había realizado la restauración sustancial. En ese momento la madre de Jacob ya había cumplido su misión, ahora le tocaba a Jacob. Su primera misión era restaurar la posición de Adán, que fue invadido por Satán, y luego restaurar la posición de Abel, quien fue matado por Caín.

La lucha en el vado de Yabboc

Para entender la misión de Jacob en restaurar a Adán es importante comprender lo que Adán perdió. ¿Quién dominó a Adán? El arcángel lo hizo. Por ello, para restaurar esa situación, Jacob tuvo que luchar con un ángel durante toda la noche. Eso es lo que pasó en el vado de Yabboc. Tras la lucha prolongada, el ángel reconoció la victoria de Jacob y le bendijo. De esa manera, las posiciones naturales de Adán y el Ángel volvieron a su orden adecuado.

¿Por qué el ángel golpeó el muslo de Jacob antes de darle la bendición? La caída del hombre fue llevado a cabo por las partes bajas del cuerpo. Se aplicó la ley de indemnización al golpear aquella parte implicada en el pecado. El ángel lo realizó de acuerdo a la ley del Antiguo Testamento. "Ojo por ojo, diente por diente". Puesto que Jacob persistió, el ángel le bendijo.

Al vencer Jacob al ángel, obtuvo la victoria interna y recobró la posición de Adán. Con esa condición Jacob pudo restaurar la posición de Adán. Pasados 21 años Jacob volvió de Harán y entregó todas su propiedad y riquezas como un regalo a su hermano Esaú, para calmar su corazón, Jacob sólo le pidió a Esaú su bendición. Esaú le aceptó y le dio la bienvenida.

Esaú descendió a la posición de hijo menor mientras Jacob subió a la de hermano mayor. Posteriormente, cuando Jacob bendijo a sus nietos, los hijos de José, cruzó las manos poniendo la izquierda, representando la bendición del arcángel, sobre la cabeza del primer hijo, Manases, y la mano derecha sobre el segundo hijo, representando la bendición de Dios, Efrím. Jacob lo hizo porque había recuperado el derecho de primogenitura al lado de Dios.

En la Biblia Jacob aparece como una persona muy astuto. Mucha gente se pregunta como Dios pudo usar una persona tan astuta e incluso darle su bendición. El principio lo explica." De esa manera Jacob cumplió la misión dado por Dios, Estos eventos ocurrieron hace miles de años, pero hasta que se reveló el principio, nadie comprendió realmente su verdadero significado.

Suponed que la providencia de Dios hubiera culminado con Jacob. En ese caso, sólo las personas de la edad de Jacob en el momento de su victoria o por encima de el, podrían beneficiarse de la condición de restauración por el establecido. Por tanto, tenía que empezar una nueva dispensación centrado en el vientre de una madre.

La tercera dispensación de Dios comenzó en el vientre de la madre. La primera madre, Eva, cayó abandonado a Dios Su padre en un acto de falta de fe y recibiendo en Su lugar a Satán como padre. Por tanto, Tamar, restaurando a Eva, tuvo que manifestar una fe absoluto en Dios. De esa manera, Tamar, invirtiendo lo que hizo Eva, tenía que andar siempre con Dios, el Padre. Tuvo que olvidarse de su orgullo y honor, dispuesta incluso a dar su vida. En el origen, Eva no se unió con Su Padre, Dios. Juda, el suegro de Tamar, jugaba el papel de padre. El capítulo 38 del Génesis nos cuenta que Juda tenía tres hijos y que el primero era el esposo de Tamar. No obstante, el primer hijo murió y de acuerdo las costumbres levíticos de Judea, Tamar tenía que tener un hijo del segundo hijo. Pero el segundo hijo también murió y al tercer hijo se le consideró demasiado joven. Tamar intuyó que importante era heredar el linaje d e sangre restaurado de Dios, y se despojó de todo su orgullo arriesgando su vida quedándose embarazada de Judá, su suegro. Se disfrazó de prostituta y sentado en el camino donde su suegro pasaba le sedujo y tuvo una relación con él.

Judá no sabía que se trataba de su nuera. Pero Tamar fue astuta y le pidió tres prendas, su sello, su bastón y una cinta como promesa de pago, que posteriormente pudo usar como prueba. ¿Por qué tenía que hacerlo? En aquellos tiempos una viuda embarazada era apedreada hasta la muerte sin contemplaciones.

Después de algunos meses el embarazo de Tamar se hizo evidente. Los rumores empezaron a esparcirse llegando a los oídos de Judá, el cual se enojó muchísimo y sacó a su nuera afuera para quemarla viva. Ene ese crítico momento, Tamar mostró las prendas que demostraban quien yació con ella y Judá se dio cuenta de que su motivación por continuar el linaje del pueblo de Dios era justa, y la dejó libre. Tamar puso su vida en juego para realizar su misión. Esa fue la condición que ella tuvo que poner para restaurar a la Eva caída invirtiendo su proceso de la caída. Por miles de años nadie ha conocido este secreto excepto Dios. Pero ahora podéis entender este misterio claramente.

La lucha en el vientre

Como Rebeca, Tamar quedó embarazada con gemelos que lucharon dentro de su vientre. Cuando Tamar oró Dios debe haberla contestado lo mismo que le dijo a Rebeca: "Dos naciones están en tu vientre, dos pueblos serán separados en ti, y el mayor servirá al menor". Dios ha esperado por dos mil años por ese momento. Llegó la hora de dar a luz y el primer hijo, Pares, saca la mano. La comadrona ató una cinta escarlata alrededor de su muñeca. Esto era un presagio simbólico de que en los últimos días el comunismo aparecería, una ideología satánica representada por el color rojo, antes de que el Reino de los Cielos sea establecido. Después de 7.000 años bíblicos, 6.000 años de restauración más 1.000 años de reinado de Cristo, el tiempo de cumplimiento, el comunismo caería en 70 años. Allí radica el significado del año 1978. El comunismo que empezó en el año 1917, pudo mantenerse aproximadamente 70 años, alcanzando su cima. El año 1978 es el límite y después de eso empezará a declinar, siente precedero en sus 70 años de existencia. Es cierto. Por tanto, la gente que estudia el comunismo debe dejar de hacerlo.

Finalmente, en la lucha en el vientre de Tamar, el segundo hijo, Pérez, apartó a Pares, él primer hijo, y salió el antes. La inversión de la Posición de los hermanos ocurrió en el vientre de la madre. En ese momento se fijó el principio de que Jesús

nacería del linaje de Judá. A partir de ese momento Caín fue superado y Abel exaltado, y la historia de la restauración pudo proceder en escalas mayores, desde el familiar al racial y al nacional. Sin embargo, el mundo satánico ya se había desarrollado de manera similar, desde el nivel familiar al racial, finalmente ostentando dominio nacional. Satán ya había formado una nación, de hecho un impero, pero Dios tuvo que esperar por 2.000 años antes de que la nación de Israel fuese formada. Ambos, tanto el lado de Satán como el de Dios avanzaron a nivel nacional. Peor la nación de Israel tenía que llegar a ser más poderosa que la nación satánica. La gente de Israel cometió muchos errores en todos los niveles de su historia.

Juan el Bautista vino con la misión de restaurar los errores cometidos por el pueblo de Israel, enderezando un camino perfecto para el Mesías. El pueblo escogido de Israel, quien se unió con Juan Bautista, llegó a ser una fuerza Abel, y Jesús vino sobre ese fundamento. En relación a Jesús, Juan Bautista estaba en la posición de Caín. Una vez que el pueblo de Israel se hubiera unido a Jesús, él estaría en la posición de sujeto absoluto, y el pueblo en el de objeto absoluto, formado un todo invulnerable.

La dispensación de Dios llega a su cúspide culminando con los Verdaderos Padres, quienes son el sujeto y el objeto absolutos. Jesús, por su parte, fue crucificado y por ello le fue imposible llegar a ser verdadero padre en cuerpo físico. Pese a que el linaje de sangre fue establecido con Jesús, los Verdaderos Padres en espíritu y carne no pudieron aparecer. El trabajo del cristianismo está limitado a la esfera espiritual sólo, sólo trajeron salvación espiritual. La salvación física, es decir, la redención de la vida física, no se ha realizado.

Hasta la fecha de hoy, el cristianismo sólo ha tenido un padre y una madre espirituales. Por ello, los Verdaderos Padres deben venir a la tierra, y todo el mundo tiene que recibir la salvación física y espiritual renaciendo a través de ellos. Condicional o simbólicamente debemos volver a entrar en el vientre de una madre para renacer de nuevo. En el cristianismo hasta el momento, el Espíritu Santo jugó el papel de madre espiritual. Nacemos en el ámbito espiritual mediante la madre espiritual, el Espíritu Santo, y el padre espiritual, Jesús.

Por supuesto, nacemos del vientre de nuestra madre. Pero más allá del vientre, la vida se origina de la simiente del padre. Antes de la caída, la vida de hijos e hijas ciertamente hubiera surgido a partir del cuerpo de Adán, como una semilla. La simiente que finalmente se convierte en un hijo o hija ya existe en el cuerpo del padre. Retrocediendo al vientre de la madre, el linaje de sangre se pudo cambiar y restaurar, pero no hemos llegado todavía al padre. Por ello, hasta el día de hoy, el anhelo de los cristianos ha sido volver con su Padre, el Señor de la Segunda Venida, el origen de la nueva vida.

Renacer en espíritu y en cuerpo

No podemos contentarnos sólo con el renacimiento espiritual. Debemos renacer tanto física como espiritualmente. Para comenzar de nuevo en espíritu y carne, debemos volver a la simiente. Jesús, para realizar esta providencia, prometió que un novio y una novia vendrían como Verdaderos Padres para que llegáramos a ser semillas nacidos de nuevos por medio de ellos. Podemos deducir naturalmente, por lo que acabo de decir, si es necesario o no la venida en la tierra del Mesías como Señor de la Segunda Venida.

En el tiempo de Jesús, el mundo físico no fue restaurado, pero la restauración se amplió a escala mundial. Consecuentemente, en los últimos días, el mundo se dividirá en dos, un lado representando a Dios y el otro a Satán, sólo habrá estos dos campos.

Abundarán el caos y la confusión. El Mesías venidero debe heredar el fundamento de los cristianos en la tierra. Los cristianos no han nacido todavía, se puede decir que son como una semilla en el cuerpo de Jesús. Sólo tienen elementos de vida espirituales. Por tanto, debe aparecer un padre en la tierra con una base física sustancial.

Por esta razón, todos debéis tener un curso de siete años durante el cual el o ella debe unirse con el Verdadero Padre antes de recibir a la Verdadera Madre. Debéis retornar a la simiente del cuerpo de Adán perfecto sin pecado, que aún no estaba casado. Debéis regresar a la raíz. Esa simiente es genuina. La simiente partiendo del cuerpo de Adán debe sembrarse en el vientre de la Eva restaurada. Este es el trabajo que la iglesia de unificación está realizando.

Jesús fue rechazado por la nación de Israel. Por tanto, se dejó la tarea difícilísimo de restaurar la posición de Jesús para el Señor de la Segunda Llegada. Ya hemos nacido en la carne y estamos crecidos, por lo que no podemos regresar literalmente a la simiente. Por ello, debemos poner condiciones de renacimiento que nos uniéndonos con los Verdaderos Hijos, los hijos naturales de los Verdaderos Padres. El Principio nos enseña que tanto Caín como Abel serán restaurados cuando Caín sigue a Abel completamente. Nosotros representamos a Caín y debemos unirnos con los Verdadero hijos sin pecado, quienes son Abel. Uniéndonos con ellos, nos convertimos en hijos restaurados y recibimos la misma gracia. En consecuencia, cuando nacen los hijos sin pecado de los Verdaderos Padres ofrecemos comida y cosas de la creación para así poner la condición por la cual los Verdaderos Padres pueden compartir los mismos elementos con nosotros. De esta forma, podemos tener la experiencia de ser y participar con los Verdaderos hijos.

¿Por medio de quién vais a poner la condición de unirnos con los Verdaderos Hijos y renacer? No basta con el Padre Verdadero. Debéis pasar por ambos: el Verdadero Padre y la Verdadera Madre. No importa lo significativo que sea el Verdadero Padre, debéis unirnos también con la Verdadera Madre y con los Verdaderos Hijos. Los Verdaderos Padres tienen hijos e hijas. Una mujer debe unirse con el Verdadero Padre, la Verdadera Madre y con sus hijas, un hombre debe unirse con los Verdaderos Padres y sus hijos.

Puesto que la mujer cayó primero, se restaura primero a la mujer. Luego, se completa la restauración del hombre. ¿Quién es de hecho la primera mujer restaurada? La primera hija nacida de los Verdaderos Padres ocupa esa posición. El primer varón es el segundo hijo de los Verdaderos Padres. Esta es una explicación esquemática y breve, pero detrás de estas palabras se oculta un proceso profundo y complicado.

El nacimiento de hijos sin pecado

El fundamento celestial de cuatro posiciones fue restaurado por primera vez en la historia con el nacimiento de los verdaderos hijos sin pecado. Nada en el mundo satánico puede tocar ese fundamento. Ya que no se ha restaurado aún una nación elegida, debemos empezar por el fundamento celestial de cuatro posiciones, y desarrollarlo a partir de aquí al clan, al grupo étnico, hasta la escala nacional. El núcleo de este proceso de desarrollo es la familia celestial en la forma del fundamento de cuatro posiciones. La nación establecida sobre el fundamento de la verdadera familia es la más fuerte e invisible. Está es la nación que el judaísmo desaprovechó hace 2.000 años.

Esta nación llegará a ser el centro del mundo exterior superando todas las soberanías satánicas. Una vez que una nación celestial sea restaurada, se ampliará a dos, después a tres, a cuatro y finalmente cubriría el mundo entero. Las gentes

pertenecientes a esas naciones celestiales lo restaurarán todo. Para restaurar esta soberanía de Dios unificada, debemos atravesar un curso increíble. A menos que no restauremos una soberanía celestial, no importa cuanta restauración hayamos hecho, queda la probabilidad de que nuestro fundamento terrenal destruya un soberano o jefe de estado satánico. Por eso, la tarea más urgente es restaurar una soberanía nacional.

Con ese fin, debemos unirnos completamente con los Verdaderos Padres, y con los miembros de la iglesia de unificación en Corea, Japón, y el resto del mundo. En el proceso, os daréis cuenta de lo difícil que ha sido el camino de la restauración. Jesús dijo a Nicodemo:” Si no nacéis de nuevo, no podéis entrar en el Reino de los Cielos. A lo que Nicodemo contestó:” ¿Como puede alguien nacer cuando ya es viejo, puede entrar de nuevo en el vientre de su madre y nacer otra vez?” Y Jesús preguntó.”¿Eres tú un maestro de Israel y no entiendes eso?” Jesús se refería en ese momento a este principio.

Las palabras “resurrección” y “renacimiento” en el cristianismo se refieren a este mismo principio. Mediante el vientre de una madre el linaje manchado fue rehecho a un linaje de sangre celestial. No obstante, sólo por medio del cuerpo del Verdadero Padre podemos ser recreados finalmente y renacer como una nueva vida fundamentalmente pura. Desde el punto de vista de la nueva creación, nuestra salvación se efectúa perfectamente redimiendo tanto el cuerpo como el espíritu. De esta manera, nuestros hijos podrán alcanzar el cielo sin tener que pasar por el proceso de la restauración.

Debéis entender lo difícil que es el camino de la restauración. No sólo he encontrado la verdad, sino que tuve que cumplir la verdad sustancialmente. Ahora os lo estoy enseñando gratuitamente. Sois como estudiantes de instituto que han recibido sus diplomas sin hacer nada. Al menos debéis comprender el privilegio precioso y valioso que tenéis.

El lema de este año es “La defensa de del frente unificado”. Esto quiere decir que debemos proteger y defender este fundamento celestial. Dondequiera que vayáis debéis unirnos con los miembros de la iglesia de unificación en Corea, y defender el frente unificado allí. Viendo la situación a escala mundial, el fundamento mayor de nuestras actividades está en Corea. Si tuviéramos que empezar una nueva dispensación en otra nación, deberíamos repetir todo el proceso desde el principio. El periodo hasta 1974, cuando acabará el segundo curso de siete años, corresponde al segundo curso de siete años de Jacob. Después de este periodo crearemos nuestro fundamento a escala mundial, y tendremos un fundamento económico suficiente como para restaurar el Reino Celestial. Una vez se restaura una nación, todas podrán restaurarse.